

Increíble, pero cierto. ¿Quién lo entiende?

Las materias primas bajan, pero los piensos siguen subiendo

Es difícil explicar bajo qué mecanismos y criterios se establecen los precios en el sector agrario. Muy a menudo se detectan situaciones que parecen escapar a cualquier lógica, más allá de la especulación pura y dura y de la búsqueda abusiva del beneficio.





Desde UPA se ha venido denunciando con reiteración las escandalosas diferencias que existen entre los precios percibidos por los agricultores y ganaderos y los que finalmente pagan los consumidores. Tampoco resulta comprensible cómo aumentan los precios de determinados productos cuando descienden los de las materias primas con que se elaboran. Esto ha ocurrido recientemente con la leche envasada y los derivados lácteos, los productos cárnicos, el pan y una gran variedad de ofertas. Una vez que aumenta el precio de cualquier producto resulta casi imposible que vuelva a descender, aunque se reduzcan drásticamente los precios de las materias primas que se utilizan para su elaboración. Durante los últimos meses se está llevando a cabo desde nuestra organización una importante campaña de sensibilización para denunciar este abuso reiterado de los precios que sufren los productores, por una parte, y los consumidores, por otra.

Con los precios de los piensos compuestos ocurre una situación similar a la ya descrita, es decir, el aumento del precio de los productos finales, mientras que las materias primas con las que se elaboran no dejan de reducir su cotización. Es este un caso especialmente grave para la gran mayoría de los ganaderos de nuestro país, ya que se incrementan de una manera muy notable los costes de producción, en un contexto que tiende a reducir el valor de las principales producciones ganaderas. Todo el mundo sabe lo que ocurre cuando aumentan los costes de producción y se reducen los precios de venta. Se entra en una situación de crisis que conduce al abandono de la actividad y al cierre de buena parte de las explotaciones.

UPA no puede permitir que esa consecuencia fatal provoque el abandono de la actividad de un número importante de las pequeñas y medianas explotaciones ganaderas de nuestro país. Nuestra organización va a movilizar todas sus energías para impedir

que se frustre el futuro de tantas economías familiares agrarias.

Precios de los cereales y precios de los piensos

Los cereales son la principal materia prima que se utiliza para la elaboración de los piensos compuestos y todos los registros estadísticos disponibles indican que en lo que va de año sus precios han experimentado una reducción entre el 35% y el 30%.

En el caso de la cebada, a primeros de año se pagaban 22,33 euros por cada 100 kilos, mientras que en septiembre su precio quedó en unos mucho más reducidos 18,66 euros/ 100 kilos. El trigo para pienso alcanza ahora una cotización en la Lonja de Extremadura un 43% por debajo de la de doce meses atrás. La caída en el caso del maíz se sitúa en torno al 38% durante el último año, mientras la soja vio reducirse sus precios en un 36% en sólo cuatro meses. El trigo para pienso, después de las fuertes subidas del

ejercicio anterior, presenta ahora un precio que sólo supera en 20 euros/ tonelada al que se abonaba en 1998.

La caída de los precios de los cereales ha sido de tales dimensiones que la propia Unión Europea ha restablecido en el pasado octubre los aranceles a las importaciones que había suprimido en diciembre de 2007. Bruselas estima ahora que las cotizaciones de los cereales han caído lo suficiente y que, por ejemplo, desde finales de septiembre el trigo duro ha disminuido por debajo del 180% respecto a los niveles de referencia. Los aranceles a los cereales que ha vuelto a imponer la UE se fijan según los precios de referencia mundial. Así, para el trigo duro, de calidad alta, el centeno, el sorgo y el maíz los gravámenes se establecerán según regulaciones "bimensuales".

Para el trigo blando, de calidad media y baja, se abre una cuota anual de 2.989.240 toneladas, que incluye un cupo de 572.000 toneladas para importaciones de Estados Unidos y 38.853 de Ca-

nadá. El arancel para los envíos dentro de estos contingentes será de 12 euros por tonelada. En la cebada habrá una cuota anual de 306.215 toneladas, gravadas con 16 euros por tonelada. Además, hay otro cupo de 50.000 toneladas, por las que se pagarán 8 euros por tonelada.

Frente a esta situación, los precios de cualquier pienso compuesto para ganado de cebo se han mantenido, como es el caso de los piensos para terneros de recría y cebo (31 euros/ 100 kilos) o incluso han registrado subidas significativas, como ocurre con los piensos para cerdos de capa blanca para crecimiento y cebo (31,53 euros/ 100 kilos en enero 2008 y 33,6 euros/ 100 kilos en junio de este año). Hay que tener en cuenta que ya en 2007 los precios de los piensos compuestos subieron en nuestro país un importante 11,1%, con lo que puede decirse que llueve sobre mojado. En el conjunto de la Unión Europea esa subida fue aún más significativa, en torno al 14,2%, aunque varió mucho en función de cada país. Los precios de los piensos fueron los que más subieron durante 2007 en toda Europa, por encima de los fertilizantes (+7,4%) y de la energía y los lubricantes. Por países destaca la subida de Austria, con un aumento del 34%. Incrementos en torno al 20% se registraron en Hungría, Holanda, Eslovenia, Alemania, Finlandia, Suecia, Luxemburgo y Reino Unido. En el extremo opuesto se sitúa Bélgica, donde el aumento de los precios de los piensos fue de apenas un 1,8%.

¿Qué está pasando con el precio de los piensos?

El enunciado del problema es simple. En estos momentos el precio de los cereales, que constituyen la principal materia prima utilizada para la fabricación de los piensos compuestos, se encuentra en unos niveles muy parecidos



CUADRO 1

FECHA	FEED W HEAT	SOJA 44%	BARLEY	CORN DELIVERY
07/06/2006	144	174	131	149
25/10/2006	177	193	160	173
27/12/2006	176	195	168	178
11/04/2007	180	204	176	178
06/06/2007	194	218	170	184
10/10/2007	275	276	243	240
26/12/2007	275	330	240	245
08/04/2008	247	335	228	218
17/06/2008	228	380	218	228
21/10/2008	158	270	157	162

a los que se registraban dos años atrás, después de un periodo de subidas especulativas salvajes, mientras que esa reducción no se ha reflejado en absoluto en los precios de los propios piensos compuestos, que se mantienen estables o, incluso, han crecido durante los últimos tiempos. Esta situación resulta difícil de entender ya que fue, precisamente, la subida de las cotizaciones de los cereales la que se utilizó en su momento para justificar el incre-

mento de los precios de los piensos, pero cuando aquéllos bajan no se repercute esa reducción en los precios de los segundos. En la Lonja de Barcelona, que se considera la más representativa para determinar las cotizaciones de España, los precios de las principales materias primas utilizadas en la elaboración de los piensos desde junio de 2006 son las que se reflejan en el cuadro 1 (euros/tonelada).

Tal como puede observarse en

los datos presentados, el precio de las diferentes materias primas es prácticamente similar a los registrados en otoño de hace dos años, con la única excepción de la soja que registra valores superiores, a pesar de la bajada registrada en los últimos cuatro meses, por encima del 30%. Desde UPA se han efectuado dos simulaciones para determinar los valores "reales" de los precios de los piensos compuestos, según dos formulaciones esenciales de

las materias primas utilizadas para su elaboración. Las dos formulaciones son las siguientes:

Formulación 1:

- Cebada 40%,
- Maíz 27%,
- Soja 22%.

Formulación 2:

- Trigo 25%,
- Cebada 25%,
- Maíz 15%,
- Soja 18%.

Los valores que tendrían esas dos formulaciones teóricas son los que aparecen en el cuadro 2 (euros/ tonelada).

Según estos cálculos, en estos momentos los precios de los piensos compuestos deberían ser muy similares a los de enero de 2007. Ahora bien, la realidad es muy diferente de la que estos cálculos sugieren. Así, según las estadísticas del MARM, puede verse que el precio de los piensos de cerdos de crecimiento y cebo se encontraban en julio de 2008 en

33,94 euros/ 100 kilos, mientras que en los primeros cinco meses del año 2007 no superaban los 24 euros/ 100 kilos. Esos casi 10 euros de incremento resultan imposibles de justificar atendiendo a los criterios lógicos de mercado y sólo se entienden si se considera que las empresas fabricantes de piensos han aprovechado la situación y han aumentado sus cuentas de resultados a costa de los agricultores y ganaderos. En un cálculo prudente, puede considerarse que los ganaderos de nuestro país están pagando un sobreprecio mensual de unos 150 millones de euros o, dicho de otra manera, están perdiendo mensualmente esa cantidad, que va a engrosar las cuentas de los fabricantes de piensos.

Los fabricantes de piensos justifican esta situación, indicando que la bajada de los precios de las materias primas tarda en repercutirse en el precio del pienso, de-

Vendemos por debajo de costes

LOS piensos compuestos constituyen un elemento básico a la hora de calcular los costes de producción de cualquier explotación ganadera, por lo que aparecen como una de las causas principales que ayudan a explicar la situación crítica que está atravesando todo el sector. Si a este aumento de los costes de producción le añadimos el descenso de los precios de venta en origen, podemos entender que nos enfrentamos a una situación dramática que puede conducir a la desaparición de un buen número de pequeñas y medianas explotaciones familiares ganaderas de nuestro país.

La realidad es que muchos ganaderos se encuentran en la actualidad vendiendo por debajo de sus costes de producción, en torno a un 30% en el caso del vacuno y alrededor de un 10% en el del porcino.

Las consecuencias de esta situación insostenible son tremendas. Miles de ganaderos están abandonando la actividad, los censos ganaderos se reducen (en torno a 2 millones de cabezas en el caso del ovino y caprino durante los últimos tres años) y la dependencia de las importaciones es cada vez mayor.

Los ganaderos no consiguen trasladar el encarecimiento de sus costes de producción a los precios de venta. La cadena productiva descarga en su eslabón más débil el peso de toda esta crisis. Para acabar de rematar el panorama, hay que recordar que los precios finales que deben pagar los consumidores apenas tienen relación con los que perciben los ganaderos. Así, se calcula que la diferencia entre lo que recibe el ganadero y lo que paga el consumidor es del 600% en el caso del porcino, del 320% en el del vacuno, de algo menos del 200% en el del cordero, del 100% en el del conejo y del 57% en la avicultura de carne.

CUADRO 2

FECHA	FORMULACIÓN 1	FORMULACIÓN 2
Junio 2006	146,14	146,76
Octubre 2006	168,34	170,82
Enero 2007	182,61	182,92
Junio 2007	189,93	193,18
Octubre 2007	251,83	258,63
Enero 2008	264,06	270,28
Junio 2008	255,18	219,18
Octubre 2008	186,85	183,46





bido al abastecimiento a largo plazo de las fábricas productoras. Lo cierto es que ese abastecimiento a largo plazo es en la actualidad un mito, ya que la volatilidad de los mercados de materias primas ha hecho cambiar los sistemas de aprovisionamiento de los fabricantes de piensos, que ahora realizan sus coberturas a corto plazo, casi día a día. En resumen, que no parecen existir motivos que justifiquen el precio actual de los piensos compuestos y que éstos significan un abuso para unas economías agrarias que se encuentran ya en el límite de su capacidad de resistencia.

El negocio de los piensos compuestos

La producción española de piensos compuestos ronda los 20 millones de toneladas, con una facturación de unos 6.000 millones de euros. El consumo de materias primas se acerca a los 4.500 millones de euros, mientras que las inversiones en activos materiales superan los 217 millones de euros. Los piensos para animales de compañía se sitúan en torno a las 350.000 toneladas. Existen unos 1.200 estableci-

mientos fabricantes y comercializadores de piensos compuestos que generan alrededor de 14.600 puestos de trabajo, de los que un 18,8% se radica en Cataluña, un 15,7% en Castilla y León, un 11,9% en Andalucía y un 10,3% en Galicia.

Cataluña es la comunidad autónoma donde se registran mayores ventas de piensos compuestos, con un 20,9% del total español. A continuación aparecen Castilla y León (15,9%), Andalucía (11,9%), Aragón (9,8%), Galicia (9,5%), Murcia (5,9%), Castilla-La Mancha (5,3%), Comunidad Valenciana (5,1%), Madrid (4,5%), Extremadura (3,6%) y Navarra (2,5%).

Los cereales constituyen la principal materia prima que se utiliza en nuestro país para la producción de los piensos compuestos, con el 52% del total. A continuación aparecen las tortas de oleaginosas (24%), los subproductos de la industria alimentaria (7%),

la mandioca (5%), los aceites y grasas (2%), los minerales y vitaminas (2%) y las proteaginosas (1%). Otros productos suponen el restante 7%.

La ganadería de porcino absorbe alrededor de un 43% de todos los piensos compuestos producidos en nuestro país, seguida a bastante distancia por los rumiantes (31%), la avicultura (21%) y otros (5% restante).

Nuestro país no produce en cantidades suficientes todas las materias primas imprescindibles para la fabricación de piensos compuestos, por lo que es preciso recurrir a las importaciones. Entre éstas destacan las de cereales, harina de soja, altramuz, guisante, maíz, palmiste, copra, colza y girasol.

El peso en dieta promedio según las materias primas que se utilizan en la elaboración de los piensos compuestos es el que se refleja en el cuadro 3.

Piensos compuestos en el mundo

En el mundo se producen en torno a 626 millones de toneladas de piensos compuestos. Estados Unidos aparece como el primer productor mundial, con unos 150 millones de toneladas. En segundo lugar se sitúa la Unión Europea, con una producción conjunta de unos 143 millones de toneladas. Por debajo de ésta aparecen China (73 millones de toneladas), Brasil (47 millones de toneladas), México (24 millones de toneladas) y Japón y Canadá, con 23 millones de toneladas respectivamente.

Dentro de la Unión Europea, la principal producción es la francesa, con unos 22 millones de toneladas, seguida por la española, con algo más de 20 millones de toneladas. Por debajo de estos dos países aparecen Alemania (19,5 millones de toneladas), Italia (14 millones de toneladas), Reino Unido (13,5 millones de toneladas), Holanda (13 millones de toneladas), Polonia (6 millones de toneladas) y Dinamarca (5,5 millones de toneladas).

Atendiendo a las especies a las que van dirigidos, un 33% de los

CUADRO 3

	% DE PESO EN DIETA DE MATERIAS PRIMAS
Cereales	50-55
Oleaginosas	25-30
Aceites y grasas	1,5-2
Corn gluten feed	3-5
Salvado	5-7



CUADRO 4

PRODUCTO	PRODUCCIÓN UE	CONSUMO UE	GRADO AUTOABASTECIMIENTO (%)
Harina de soja	488	32.580	1
Harina de girasol	1.346	3.685	37
Harina de colza	5.118	5.510	93
Harina de algodón	615	544	113
Gluten feed	1.791	5.800	31
Harina de pescado	518	960	54

piensos producidos en la Unión Europea se destina a la ganadería de porcino, mientras que un 32% se consume en la avicultura y un 27% se dirige a la alimentación de los rumiantes.

Los países de la Unión Europea son deficitarios de las principales materias primas utilizadas para la producción de piensos compuestos. En el cuadro 4 se muestran las producciones y los niveles de consumo de algunas de esas materias primas, indicando el porcentaje de autoabastecimiento.

Estrategia sindical de UPA para acabar con una situación ilógica e injusta

Existe una gran preocupación en nuestra organización ante la situación que padece un gran número de pequeñas y medianas ex-

plotaciones familiares ganaderas. Durante los últimos tiempos se han puesto en marcha varias campañas para denunciar los diferenciales abusivos de precios que padecen los productores y, ahora, es el momento en que debe resolverse de manera satisfactoria el espinoso asunto de los precios de los piensos compuestos.

Hay que recordar que UPA ya planteó toda una serie de medidas que deben contribuir a solucionar la grave crisis por la que atraviesa el sector ganadero de nuestro país. Es preciso impulsar con decisión un plan de choque y de reestructuración integral de la ganadería que incluya compensaciones sociales para aquellos que decidan abandonar la actividad, un apoyo decidido al modelo cooperativo de integración y la identificación ante los consumidores de los canales y de las piezas nacionales de carne. Además

hay que impulsar campañas de promoción al consumo, hay que favorecer la ganadería extensiva y es preciso establecer ayudas directas en función de los kilos de pienso consumido por explotación. Por último, se propone el incremento del IVA de compensación de la ganadería en 1,5 puntos y la puesta en marcha de medidas fiscales que adecuen la tributación a la caída real de la renta.

Junto a todo esto, es importante avanzar en la redacción de una ley de márgenes comerciales que comprometa a todas las cadenas alimentarias. Esta ley no tiene por qué resultar incompatible con los mecanismos de mercado y ya existen algunas experiencias en Europa que pueden ser tomadas como modelo. Se trataría de acabar con los abusos y establecer unas reglas claras y de obligado cumplimiento para todos.

Por último, es importante que desde la Administración central se asuma la consideración de sector estratégico para el conjunto de la agricultura y la ganadería, dando el trato preferencial que merece. No es necesario insistir en las gravísimas consecuencias de todo tipo que tendría el desmantelamiento de este sector.

Más allá de estos planteamientos de carácter general, UPA ha decidido acudir a la Comisión Nacional de la Competencia para que investigue si se están produciendo prácticas que distorsionan el funcionamiento de los mercados y penalizan de manera injusta a los productores de materias primas. Resulta también preciso hacer un llamamiento a las propias empresas fabricantes de piensos compuestos para que comprendan que no es posible mantener esta situación, ya que muchos ganaderos se encuentran en los límites de su capacidad de resistencia. Se trata de evitar que miles de explotaciones ganaderas de nuestro país se vean abocadas al cierre. No puede asistirse impasible a una situación tan grave, pensando únicamente en los beneficios a corto plazo y sin valor los dramáticos efectos de futuro que se están provocando.